

# Marcando pautas

*Por Eduardo J. Padrón,  
Presidente del  
Miami Dade College*



**L**a fuerza indomable de la naturaleza tiene un sesgo violento, devastador, del cual acabamos de ser testigos y que, de cierto modo, conocemos en nuestra geografía de huracanes.

Por otra parte la naturaleza del ser humano, ya adentrándose en los primeros once años del siglo XXI, poco ha variado a la hora de poner en práctica la fuerza destructiva de la guerra para coartar la injusticia porque a veces los tiranos no entienden de otras razones.

Cualquiera de los dos escenarios resulta abrumador para quienes rendimos tributo, cada día, al poder de la educación y el cultivo de las ciencias y las humanidades.

En unos pocos días, ocurrirán las ceremonias de graduación del Miami DadeCollege de donde emergerán cientos de profesionales preparados para encarar los desafíos de una economía que se encarrila lentamente.

*Creo que los alumnos  
del Miami Dade-College,  
entre los más talentosos  
y bien entrenados del  
país, según afirman  
diversas fuentes  
especializadas  
educacionales, se  
merecen la presencia de  
la más alta autoridad  
gubernamental  
de la nación*

En una de esas festividades de la inteligencia y la perseverancia no sólo de nuestros alumnos, sino del apoyo de sus respectivas familias, sin el cual resulta poco menos que imposible llevar a buen término una carrera, tendremos el privilegio de contar, con la presencia del cuadragésimo cuarto Presidente de los Estados Unidos, Barack Obama.

Creo que los alumnos del Miami DadeCollege, entre los más talentosos y bien entrenados del país, según afirman diversas fuentes especializadas educacionales, se merecen la presencia de la más alta autoridad gubernamental de la nación. Es como un premio justo a tantos desvelos.

Me parece que, al mismo tiempo, el Presidente, quien ha puesto énfasis en la importancia del sistema de community colleges para la respuesta práctica e inmediata que reclama el moderno mercado laboral, tendrá la oportunidad de intercambiar experiencias directas con los protagonistas de su prédica.

No es la primera vez que el College sirve de anfitrión a un presidente de los Estados Unidos. Los más cercanos fueron Clinton y W. Bush que rindieron su respeto al esfuerzo de tan diverso estudiantado, símbolo de la energía étnica que engendra nuestra creatividad.

Mientras los tambores de la guerra sueñan a la distancia y el laborioso Japón hace lo indecible por volverse a levantar, no podemos perder la perspectiva de nuestra responsabilidad ciudadana, a la hora de cultivar la paz y todos los componentes sociales perdurables por los cuales nos evaluarán nuestros descendientes. Hay hechos que nos llenan de orgullo en ese sentido.

En el Teatro Tower, del MDC, el prestigioso académico Henry Louis "Skip" Gates, Jr. nos dio una lección de mesura reveladora en su documental sobre la cultura negra en América Latina, donde abordó la discriminación racial en Cuba con tino ejemplar, sin contaminación ideológica.

Pocos días después, el Dr. Oscar Elías Biscet, injustamente encarcelado por la dictadura cubana, era liberado y Miami DadeCollege sería la sede de su primera conferencia de prensa virtual. Elías Biscet, un hombre de paz y de futuro.

Finalmente acabamos de dejar inaugurada una retrospectiva que abarca sesenta años de ininterrumpida creatividad del escultor Roberto Estopiñán, quien también celebraba su 90 cumpleaños durante la ocasión. La exposición de este clásico vivo puede ser admirada en el Campus Oeste del MDC.

Quería traer a colación estos tres derroteros de esperanza, para terminar mis apuntes de domingo con una nota alta de gratitud que cauterice la incertidumbre y nos recuerde que en la peor de las circunstancias siempre hay una mente positiva e imaginativa marcando que hace avanzar a la humanidad hacia nuevas fronteras de bienestar.